



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD -25 B
Unidad Concordia



**“EL PROCESO DE APROPIACION DE LA
LECTOESCRITURA DE LOS ALUMNOS DE
EDUCACION PREESCOLAR”**

**TESINA
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

Presenta

Kenia Ibarra Guzman

MAZATLÁN, SINALOA, MÉXICO

DICIEMBRE 2007

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
I. EL PROCESO DE APROBACIÓN DE LA	
LECTURA Y LA ESCRITURA	4
1.1 El aprendizaje de la lectura.....	4
1.2 El proceso de la lectura	10
1.3 El aprendizaje de la escritura.....	12
1.4 Principios que rigen el sistema de escritura	15
1.5 El aprendizaje de la lectura y la escritura	17
II. LOS SUJETOS EN EL APRENDIZAJE DE LA	
LECTOESCRITURA.....	24
2.1 Los rasgos del preescolar.....	24
2.2 La adquisición de la lectura y la escritura en preescolar	32
2.3 La función de la educadora.....	34
2.4 La función de los padres de familia	41
2.5 La relación del maestro del alumno y el padre de familia.	43

III. ESTRATEGIAS QUE PROPORCIONAN UN	
ACERCAMIENTO A LA LECTOESCRITURA.....	44
3.1 La relación maestro alumno en el proceso enseñanza- aprendizaje	44
3.2 El juego como estrategia didáctica para el aprendizaje de la lectoescritura.....	47
3.3 Los juegos de enseñanza aprendizaje	51
3.4 Estrategias didácticas para la enseñanza de la Lectoescritura	54
CONCLUSIONES	64
BIBLIOGRAFIA	66

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación documental de modalidad de tesina pretende dar a conocer como los niños de educación preescolar se recrean al conocimiento de la escritura por ello, este documento se titula “El proceso de aprobación de la lecto-escritura”; que es analizado desde el punto de vista de la teoría constructiva que nos dice que el alumno es responsable de su propio aprendizaje, que es él quien construye y el profesor es un facilitador de su aprendizaje. Pero realmente ¿Los maestros somos unos verdaderos facilitadores del aprendizaje? La experiencia más dice que no siempre lo somos, por esto existían muchos problemas en el proceso enseñanza aprendizaje lo cual se ha demostrado a través de las evaluaciones que se han hecho en los días últimos del año.

Si bien es cierto que donde el nivel preescolar se acerca al niño a la lecto-escritura, también es cierto que en los niveles educativos siguientes los niños tienen problemas para apropiarse correctamente de estos procesos.

Por esta razón es este trabajo, planteó algunas estrategias didácticas proposición el aprendizaje de la lectura y la escritura, que desde luego no son las únicas y quizá tampoco las mejores, pero que considero relevantes para todos aquellos maestros que como yo

sienten la preocupación por mejorar las prácticas de enseñanza.

Pero las estrategias por si las no resuelven problemas educativos, de la noche a la mañana, si no que se necesitan la perseverancia, la dedicación y el compromiso ético y profesional de nosotros los docentes, por principio de cuentas, tenemos que saber que cuando el niño ingresa a preescolar no es una pagina en blanco, que el niño ya ha tenido contacto con la lecto-escritura en su vida cotidiana y lo que nos corresponde a los educadores es facilitar el camino hacia el aprendizaje.

Además es importante correr la cultura de nuestros alumnos, sus necesidades, sus inquietudes etc. Por que conocerlos para enseñarlos.

Tal vez se haya realizado muchas investigaciones sobre esta problemática, pero una investigación resulta interesante cuando aporta aprendizajes a la persona que la hace, como es el caso personal.

Todo lo que aquí he descrito lo pretendo alcanzar con los siguientes objetivos:

- Analizar la teoría el proceso de apropiación de la lectura y la escritura de los niños de educación preescolar.

- Conocer el papel que deben desempeñar los sujetos involucrados en el aprendizaje de la lecto-escritura: alumnos, maestros y padres de familia.
- Proponer algunas estrategias didácticas que se pueden trabajar en el salón de clases para mejorar el aprendizaje de la lecto-escritura.

CAPITULO I

EL PROCESO DE APROBACIÓN DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA

1.1 El aprendizaje de la lectura

Leer es un acto inteligente de búsqueda de significados que va más allá del conocimiento del código alfabético convencional ya que el lector pone en juego otros conocimientos que le permiten encontrar el significado total de lo que se lee.

En el proceso de la adquisición de la lectura, los niños, antes de conocer el código alfabético, anticipan el contenido de un texto tomando como referencia el objeto que lo porta o la imagen que lo acompaña.

La institución preescolar necesita acercar al niño a la lectoescritura y presentársela en su función esencial, como un instrumento de comunicación dentro de un ambiente natural y espontáneo.

“No se propone enseñar a leer y a escribir al niño sino proporcionarle un ambiente alfabetizador, despertar su interés hacia

ellas y brindarles las experiencias necesarias para que a su propio ritmo recorra ese camino a la enseñanza-aprendizaje de la lengua escrita, con el fin de que en su momento, este aprendizaje se dé en forma más sencilla para el niño”.¹

El niño inicia este proceso a partir del momento en que descubre que los textos son algo diferente al dibujo aunque para el no sean algo independiente de la imagen. Cuando el niño presencia actos de lectura realizados por adultos y niños alfabetizados de su medio social, recibe información sobre el uso y función de la lengua escrita y va descubriendo sus características.

La lectura ha sido definida de varios modos, en todos los casos las definiciones pueden situarse en dos: La lectura como correspondencia sonora del signo escrito o desciframiento sonoro del signo escrito y la lectura como captación del mensaje del autor y su valoración crítica.

El sentido asignado a la lectura en ambas definiciones no tiene porque ser incompatible, sino más bien complementario. Leer favorece el desarrollo de la inteligencia, el cerebro humano no actúa por sí solo, tiene necesidades de ser estimulado. El leer favorece este desarrollo porque es imposible leer si hacerse preguntas, sin hacer un esfuerzo por comprender, sin sentirse impulsado hacia la interioridad.

¹ BOSH, Lid. El jardín de infantes hoy, p. 312

Los libros configuran el mundo en la mente de los lectores desde los cuentos de hadas, que trazan las grandes líneas de existencia humana.

La mejor forma de involucrar a una persona el hábito de leer es desde que nace sin embargo, hay personas que conociendo los beneficios que la lectura proporciona desean iniciarse y formar este hábito en sus vidas. Para este tipo de personas solo existe un camino, constancia y determinación para lograrlo. Ya que todo niño como ser social cuenta con un lenguaje oral que le permite comunicarse con sus padres, hermanos y otras personas con las que se relaciona. Esta forma de comunicación oral la aprende en su interacción social.

Toda lectura es útil para enriquecer nuestro lenguaje ya que dependiendo de la edad del niño es el tipo de lectura que se seleccionará.

“Al iniciar al niño en el mundo de la lectura lo hace de una manera donde su principal interés es la lectura de cuentos, es aquí donde de una forma natural se debe involucrar el amor y el hábito a la lectura, haciendo de ella uno de los medios para que adquiera conocimiento”.²

El niño inicia la lectura a través de comparar el lenguaje oral y

² Ibíd. P. 314

los símbolos gráficos, ya que el niño al integrarse al preescolar ya posee el lenguaje necesario para irse relacionando en el mundo de la lectura.

Para que el niño vaya teniendo un contacto con la lectura es necesario utilizar materiales para despertar su interés y reforzar las habilidades necesarias.

El profesor debe propiciar un clima de aprendizaje y que haga sentirse a gusto al niño al estar interactuando con la lectura y en ese inicio debe de haber libros ilustrados.

Todo esto para que los niños los puedan ver, libros donde puedan consultar, así como para contar cuentos ya que la lectura no es un saber que se pueda separar de todo lo que representa, vivir en relación con el mundo por lo que leer implica múltiples significados a las relaciones que se da entre uno mismo y los demás.

“Por ello la lectura corresponde a una etapa indispensable en el desarrollo de las relaciones así como de la comunicación entre el niño y las personas que lo rodean, invitando a contar narraciones de experiencias propias, así como también que expresen sus sensaciones y estado de ánimo, es como lo llevaremos a que se interese por la lectura”.³

³ AHUMADA, Rosario. Juguemos a leer. P. 72

Dentro de las líneas políticas de la Secretaría de Educación Pública actualmente la lectura ha encontrado un nuevo vigor y una gran importancia reorientándose en consecuencia diversos programas, estrategias de apoyo y materiales con este propósito.

El proceso de lectura en el nivel preescolar ha adquirido importancia y se ha formulado diversas actividades con el fin de estimularlo y reorientarlo hacia lo que otros niveles están haciendo. Sin embargo sus marcos teóricos y sus perspectivas sobre los cuales se sustenta su enfoque en preescolar no son del dominio de todos los docentes y en la práctica, al trabajarse con los niños puede suscitarse diversos problemas entre docentes, alumnos y procesos didácticos.

Podemos señalar que el niño por naturaleza propia quiere "saber" y pregunta e imagina tratando de descifrar "eso" que se encuentra en ilustraciones, revistas o imágenes del entorno.

Al llegar a preescolar es donde esa curiosidad es alentada o desalentada observándose que el hecho de desarrollar su imaginación e interés por atribuir significados a los textos no es tratado didácticamente con sentido estimulante, si no que se procede casi siempre a trabajarlo de una manera apegada al método de proyectos, con esto queremos decir que las educadoras tienen sus proyectos planeados y no con la flexibilidad que la lectura requiere para desarrollarse como herramienta intelectual con un

mayor de tiempo y más libertad para su desarrollo.

Esto se ha convertido en varios temores por razones de niveles educativos, de enseñar ampliamente a leer al niño de preescolar convirtiéndose esto en un tabú y regalando entonces la capacidad e interés del infante al no dejarlo leer y enseñarse estabilidad de manera acorde con sus intereses e inteligencias. No es que el nivel preescolar se le enseñe a leer al alumno, sino que no se le tiene que quitar la intención de despertarle el interés a la misma.

Por otro lado así sucede los significados que otorgan a las lecturas que llegan a sus manos es dejado al libre albedrío del niño y no reorientado hacia una realidad que partiendo la imaginación vaya hacia lo objetivo porque en ocasiones es el propio docente el que no tiene las herramientas adecuadas para indicarle metodológicamente desde diferentes ángulos y perspectivas.

“El niño tiene la capacidad para poder construir su propio conocimiento, siempre y cuando se encuentre en este caso en particular dentro de un contexto familiar y social que promueva la alfabetización ya que se considera este que es un punto muy importante para lograr que los niños les den más significatividad a la lectura”.⁴

Es así que el infante debe vincularse siempre que sea posible

⁴ EDIVA. Revista: maestra educadora. No. 122. P. 36

con el medio que lo rodea.

1.2 El proceso de la lectura

Leer se ha entendido tradicionalmente como un acto mecánico de codificar en unidades gráficas, unidades sonoras y a su aprendizaje como el desarrollo de habilidades perceptivo-motrices, que consiste en el reconocimiento de las gráficas que componen una palabra, oración o párrafo. En la actualidad se le considera, como un proceso complejo mediante los símbolos escritos, organiza la información proporcionada por el emisor, selecciona los contenidos expuestos, los valoriza y aplica en la solución de problemas en beneficio suyo y de su grupo. Dentro de él se pueden distinguir claramente tres niveles.

El primero es eminente sensorial; leer la palabra escrita implica la correlación de una imagen sonora con su imagen visual correspondiente en la mente humana.

El segundo es el dominio en la decodificación del mensaje depositado en un sistema de signos en la que aún faltan elementos fundamentales.

El tercero, constituye una aproximación más certera a la naturaleza del asunto.

Carolina Sarmiento afirma que:

"Leer no es pues un acto rutinario que se toma o se deja, algo que se hace o se deja de hacer, es una de las mayores posibilidades que tiene el hombre de enfrentar a su destino de estar en todos los mundos reales posibles o imaginarios".⁵

Debido a la importancia que tiene la lectura para la actividad humana, el hombre se ha dado a la tarea de buscar el mejor y más eficaz método para la enseñanza y aprendizaje de la lectura. Que por otro lado, sería aquel que reuniera dos circunstancias: ser fácil para el niño y para el profesor, ya que algunos docentes no están en la mejor disposición de estudiar una metodología complicada.

Para comprender el proceso de la lectura debemos comprender de qué manera el lector, el escritor y el texto contribuyen a él. La lectura implica una transacción entre el lector y el contexto, las características del lector son tan importantes para la lectura como las características del texto. La relativa capacidad de un lector en particular es obviamente importante para el uso exitoso del proceso. Toda lectura es interpretación y lo que el lector es capaz de comprender y de aprender a través de la lectura depende fuertemente de lo que el lector conoce y cree antes de la lectura. El éxito de la lectura dependerá también del modo en que el lector y escritor acuerden en las maneras de utilizar el lenguaje, en sus

⁵ SARMIENTO, Carolina. Leer y comprender. P. 22

esquemas conceptuales y en sus experiencias vitales.

1.3 El aprendizaje de la escritura

La escritura es un largo proceso cognitivo en el que el niño adquiere una forma de representación gráfica diferente del dibujo, para lo cual construye hipótesis, las ensaya, las comprueba o desaprueba, las confronta con textos hasta llegar a establecer la convencionalidad del sistema alfabético. "El niño pasa por diferentes conceptualizaciones de lo que es escribir, lo cual se refleja en sus producciones gráficas a partir del descubrimiento de que la escritura es algo diferente al dibujo".⁶

Para que el niño pueda establecer estas diferencias, es necesario observe a los adultos realizar actos de escritura; por lo tanto es importante que desde el primer grado de educación preescolar el docente escriba y dibuje delante de los niños y para ellos, nombrando con palabras dichos actos.

Las interpretaciones que los niños realizan, así como las diversas preguntas y conceptualizaciones que formulan acerca de lo que se escribe, son indicadores que nos permiten comprender los diferentes momentos evolutivos que constituyen el proceso de adquisición de la lengua escrita.

⁶ Ibíd. P. 42

El aspecto más complejo del desarrollo del lenguaje lo constituye la adquisición de la escritura, por tener un alto grado de convencionalidad, su aprendizaje requiere estructuras mentales más elaboradas, el niño desarrolla un proceso lento y complejo previo a su adquisición en el que están involucrados una serie de experiencias y observaciones con y sobre los textos escritos, no se propone como objetivo terminal enseñar a escribir al niño preescolar sino proporcionarle un ambiente alfabetizador y las experiencias necesarias para que recorra a su propio ritmo, ese camino anterior a la enseñanza-aprendizaje de la convencionalidad de la lengua escrita con el fin de que este aprendizaje se dé en forma más sencilla.

Sin embargo como el medio cultural del cual provienen los niños es diverso, algunos han podido avanzar más que otros en este proceso, así aquellos cuyas familias usan en forma habitual la escritura, tienen un mayor contacto con ella y sus oportunidades de reflexionar y preguntar sobre ese objeto de conocimiento son mayores que las de otras provenientes de hogares en lo que la lengua escrita no es usada. A pesar que las diferencias entre unos y otros el proceso de adquisición por el que atraviesan es similar pero distinto en su evolución.

“El proceso de adquisición de la lengua escrita se da gradualmente como por ejemplo: al principio el niño hace sus producciones, realiza trazos similares al dibujo cuando se le pide que escriba,

después los niños insertan la escritura en el dibujo, luego lo hace con las gracias fuera del dibujo, o él lee lo que significa para él un texto y poco a poco va avanzando en el proceso”.⁷

El acto de escribir es un acto reflexivo, de organización, producción y representación de ideas. Los niños aprenden a escribir escribiendo para destinatarios reales. Si escribir es un medio de comunicación, compartir con los demás lo que se escribe es una condición importante que ayuda a los niños a aprenden de ellos mismos.

Los niños hacen intentos de escritura como pueden saben, a través de dibujos, marcas parecidas a las letras o a través de letras; estos intento representan pasos fundamentales en el proceso de apropiación del lenguaje escrito.

En síntesis antes de ingresar a la escuela y de leer y escribir de manera convencional, los niños descubren el sistema de escrituras. Los diversos propósitos funcionales del lenguaje escrito, algunas de las formas en que se organiza el sistema de escritura y sus relaciones con el lenguaje oral. Los niños someten a prueba sus hipótesis, mismas que van modificando o cambiando en diverso niveles de conceptualización.

⁷ DOMAN, Gleen. Cómo enseñar a leer a su bebé. P. 53

1.4 Principios que rigen el sistema de escritura

Para comprender como el niño reconstruye el sistema de escritura, es necesario conocer los principios que lo rigen con el fin de entender lo que los niños tienen que descubrir y aprender a usar.

En primer lugar se encuentran los principios funcionales y utilitarios de la lengua escrita como son; el hacer posible la comunicación a distancia y evitar el olvido.

El niño descubre estos principios a medida que usa y ve a otros emplear a escritura en actividades cotidianas, No es difícil que los niños presencien la escritura, cuando ven a mamá escribiendo la lista del mercado, o escribiendo una carta.

“Cuando el niño presencia actos de lectura realizados por otros, no solo recibe información sobre la función y uso de la lengua escrita, sino también descubre la actitud que los adultos y niños alfabetizados de su entorno tienen hacia la lectoescritura. La forma en que viva estas experiencias repercutirá en el desarrollo de los principios.”⁸

A medida que el niño tiene experiencias con la lectura y escritura, como cuando trata de interpretar o representar algo que le interesa, al hacer uso de los instrumentos necesarios para escribir o

⁸ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Programa de educación preescolar 2004. P. 73

leer; lápices, hojas, libros, textos, etcétera, poner su nombre en sus dibujos para identificarlos, o "escribe" algo que requiere recordar o decir, entonces va descubriendo la necesidad de recurrir al lenguaje escrito.

Un segundo grupo de principios son los de naturaleza lingüística la lengua escrita y en particular nuestro sistema alfabético se organiza de una manera convencional: se representa en ciertas formas, se lee y escribe en determinada dirección, tiene convenciones ortográficas y de puntuación, así como reglas sintácticas y semánticas que en algunos casos son similares al lenguaje oral pero en otros no.

Poco a poco que el niño va teniendo experiencias de escritura en donde ve que lo que se habla se puede escribir va descubriendo esas características.

“El niño empieza a dibujar letras o pseudoletas que se asemejan a las letras cursivas. A los cuatro o cinco años de edad producen una escritura horizontal, aunque es normal que los niños por algún tiempo, inviertan el sentido en la direccionalidad o en el dibujo de las letras en que esto sea signo de alteraciones en el aprendizaje”⁹.

Así es como el niño debe llegar a comprender que las palabras

⁹ BOSH, Lid. Op. Cit. P. 29

escritas nos remiten al significado y una palabra tiene distintos significados según el contexto en el que se presenta, el lenguaje escrito tiene diferentes estilos de representar los mensajes.

El tercer grupo de principios son los relacionales que se desarrollan a medida que se resuelve el problema de cómo el lenguaje escrito representa al lenguaje oral y como este a su vez es la representación de objetos, conceptos, ideas, sentimientos, etcétera. Para esto el niño tiene que descubrir la relación de la escritura con su significado, la escritura con el lenguaje oral y la relación entre los sistemas gráficos (letras) y fonológicos (sonidos). El desarrollo de estos tres grupos de principios va a influir en la forma en que el niño conceptualice estos conocimientos.

1.5 El aprendizaje de la lectura y la escritura

El aprendizaje de la lectura y la escritura que es básico y no por sencillo precisamente, tiene una importancia medular en la vida de un sujeto, ya que esta experiencia "sella" el destino de la carrera académica del niño nada mas tomemos en cuenta el tiempo que dura, para aquilatar la seriedad del asunto.

Que el niño aprenda a leer dependerá de muchos factores que tienen que ver con su historia familiar y su desarrollo cognoscitivo básicamente, pero también y ahí entra la gran rebanada del pastel

que nos corresponde tomar a los educadores, de la coherencia con la que se vayan presentando los enigmas a resolver. Si bien es cierto que se aprende cuando se cuenta con el bagaje necesario. Los profesores en primer término tienen la gran responsabilidad de encontrar el "modo" de presentar el contenido para facilitar y sobre todo hacer placentero el acercamiento a la convencionalidad, que será la puerta de entrada a la apropiación de la lengua escrita.

“Si las situaciones de aprendizaje plateadas en clase se convierten en experiencias valiosas, significativas, agradables y apapachadoras, entonces el esfuerzo que supone aprender a leer y escribir se verá altamente compensado por las inmensas e innumerables ventajas de todo tipo que brinda el saberse poseedor de esta capacidad.”¹⁰

Ser capaz de leer y escribir presupone indudables habilidades de base, tales como el descifrado y la pronunciación "correcta" de palabras hasta entonces desconocidas y, esto el niño lo sabe muy bien, sabe de la parte "penosa" del aprendizaje. Pero también sabe que estas habilidades en y por sí mismas tienen poco o ningún merito aparte de su valor intrínseco de entrenamiento; el niño no mostrará ningún interés en aprenderlas, si la impresión que recibe es que se espera de él que las domine porque si.

Desde el principio, el niño debe y tiene que estar convencido

¹⁰ EDIVA. Revista: maestra educadora. Op. Cit. P. 15

de que el dominio de tales habilidades no es más que el medio de alcanzar una meta, y de que lo único que importa es aprender a leer y escribir, es decir, aprender a disfrutar y a beneficiarse.

La adquisición de la lectura y la escritura es un tema que preocupa mucho pero depende en gran parte también del nivel cultural de los padres. En las aulas también se está tratando de favorecer el aprendizaje de la lectura, algo que de todas formas no acaba tampoco en la escuela sino que sigue a lo largo de toda la vida. El primer campo es la familia. El niño comienza a participar de la actividad cultural que sus padres hacen en su casa. Si ven leyendo o escribiendo, los hijos crecen con ese ambiente. Los padres deben saber que eso es importante. Pero hay un momento clave, aquel en el que el niño se da cuenta que los papeles, un objeto inanimado, puede decir algo. Es decir, cuando el libro habla, cuando le produce significado, algo normalmente asociado con los seres vivos. Pero por sí solo es difícil que llegue a eso. Es fundamental que alguien sea capaz de leer delante de él para que entienda para qué sirven esos papeles. En algunos niños esto se da a los dos tres años, si hay estímulos. Y en esas edades también llega el factor clave de la Educación Infantil, ya que el nivel cultural de las familias puede ser muy variable. Esta adquisición constituye el aspecto más complejo del desarrollo del lenguaje, por tener un alto grado de convencionalidad.

“Es función del jardín de niños acercar al niño a la lengua escrita, que es un sistema

de códigos y signos que permiten la comunicación con otras personas que están cerca o lejos de nosotros, brindando al niño experiencias educativas tales como: lectura de cuentos, mensajes, registros, entre otras, elaborados por ellos mismos; ayudarlo que anticipe lo que dice algún texto, apoyándose en la imagen, representa objetos, eventos y relaciones usando símbolos o signos gráficos según su nivel de desarrollo”.¹¹

Lectura y escritura son procesos íntimamente relacionados, sin embargo el desarrollo de estos procesos plantean en su adquisición mecanismos y estrategias de distinta naturaleza por lo que se presentan didácticamente separados.

El uso de la lectura y la escritura son de gran importancia ya que son prácticas sociales en el aula, mediante las cuales se propicia que los niños avancen en el dominio del lenguaje escrito y sus diversas funciones a la vez que descubrir algunas convencionalidades del sistema escritura. Desde esta perspectiva, la enseñanza del lenguaje no se reduce al conocimiento de las formas graficas y de los sonidos de las letras.

La enseñanza de la lectura y la escritura ha sido históricamente asumida por la escuela, sin embargo, el concepto de qué es leer y que es escribir y la concepción acerca de su aprendizaje han ido modificándose a lo largo del tiempo como fruto

¹¹ AHUMADA, Rosario. Op. Cit. P. 21

básicamente de las aproximaciones lingüísticas y psicolingüísticas.

Podríamos decir que no existe un saber leer ni un saber genérico, sino que la capacidad lectora Y escritora del sujeto estará en función del texto que se plantea leer o escribir dada que requiere saberes diversificados Y usarlos de manera pertinente a cada caso.

La lectura y la escritura nunca se dominan definitiva y totalmente porque siempre podemos avanzar más acerca de ambas acciones y, al ser su aprendizaje un proceso inacabable se abren ilimitadas posibilidades de profundizar Y ampliar el dominio de dichas acciones este es el proceso de alfabetización.

A medida que el sujeto avanza en el dominio de la lectura y de la escritura se va constituyendo en participante de la cultura letrada. Este proceso requiere ciertas condiciones básicamente contar con la posibilidad de interactuar tanto con el objeto de estudio en este caso las acciones de leer y de escribir, como con sujetos que sean fuentes de información, intercambio, reflexión, entonces es muy importante que el sujeto cuente con un ambiente alfabetizador, es decir, un espacio donde de manera regular y sistemática se favorezca la realización de situaciones de lectura y de escritura, este ambiente es muy importante porque es donde el niño presta mayor atención Y si este es favorable así será el aprendizaje del alumno.

Es a través de quienes utilizan habitualmente la lectura y la

escritura que el sujeto va descubriendo el sentido que tiene dichas acciones. Es decir, va descubriendo que sirven para resolver diferentes situaciones Y necesidades. En este sentido juegan un papel imprescindible los modelos de lector y de escritor. Ello no significa necesariamente leer o escribir juntos en todos los casos sino contar con quienes compartir las inquietudes, necesidades o dudas es por eso que al interactuar el niño con otros sujetos le sirve de mucho para llevar a cabo su lectoescritura.

Respecto a la interacción que tiene el niño con los textos es muy significativa ya que al ser la lectura y la escritura acciones que se aprenden al realizar leyendo y escribiendo textos de uso social, es evidente que sería impensable que un sujeto se convirtiera en usuario de la lectura y la escritura si solo o fundamentalmente conoce y utiliza textos que han sido pensados para la enseñanza de la lectura y la escritura pero no aquellos que son utilizados habitualmente en la vida social, es por eso que debemos de contar con un repertorio lo más rico y variado posible de textos tanto para ser leídos como para ser escritos.

Los niños inician su aprendizaje del sistema escritura en lo más variados contextos, porque la escritura forma parte del paisaje urbano y la vida urbana solicita continuamente el uso de la lectura. Los niños urbanos de cinco años generalmente ya saben distinguir entre escribir y dibujar dentro del complejo conjunto de representaciones gráficas presentes en su medio, son capaces de

diferenciar entre lo que es dibujo y lo que es "otra cosa". Que a ese conjunto de formas que tienen en común el no ser dibujo, lo llamen letras o números no es lo crucial a esa edad. Más importante es saber que esas marcas son para una actividad específica que es leer y que resultan de otra actividad también específica que es escribir.

“Los niños trabajan cognitivamente es decir tratan de comprender desde muy temprana edad informaciones de distinta procedencia, la información que reciben de los textos mismos en sus contextos de aparición como periódicos, carteles, envases, juguetes, alimentos, o por ejemplo cuando le leen un cuento el niño quiere saber cómo lo leen.”¹²

Los textos tienen características que distinguen a unos de otros, diferencias de extensión, léxico, estructura, etcétera, que se justifican por la función peculiar de cada tipo de texto y esas diferencias vienen de acuerdos sociales.

De todo esto se deriva que leer y escribir son acciones que varían según el tipo de texto de que se trata, es decir demandan que el sujeto ponga en juego diferentes estrategias y conocimientos que deban ser adecuados para cada situación.

¹² SARMIENTO, Carolina. Op. Cit. P. 19

CAPITULO II

LOS SUJETOS EN EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA

2.1 Los rasgos del preescolar

El niño preescolar es un ser en desarrollo que presenta características físicas, psicológicas y sociales propias, su personalidad se encuentra en proceso de construcción, posee una historia individual y social; producto de la relaciones que establece con su familia y miembros de la comunidad en que vive, por tanto el niño es una unidad biosicosocial, constituida por distintos aspectos que presentan diferentes grados de desarrollo.

Estos y otros rasgos se manifiestan a través del juego, el lenguaje y la creatividad. Es así como el niño expresa plena y sensiblemente sus ideas, pensamientos, impulsos y emociones.

En el desarrollo de la etapa preescolar, el niño evoluciona en diferentes y varios aspectos, ya que empieza a fortalecer rápidamente su sistema músculo-esquelético, además de que incrementa considerablemente su tono muscular, permitiéndole con ello que progrese y perfeccione el salto, lanzamiento y carrera, esto

simétricamente conforme su edad y madurez.

El niño preescolar no puede realizar esfuerzos físicos prolongados, pues se fatiga con rapidez ya que, entre otras causas, su corazón no puede desempeñar un trabajo de considerable intensidad.

“Cabe señalar que el niño a esta edad no le es posible guardar el equilibrio, ya que su centro de gravedad se encuentra más alto que el de un adulto, no obstante muestra un gran avance y capacidad en realizar actividades y tareas que necesitan equilibrio, en cuanto a su literalidad los niños en edad preescolar presentan asimetría las cuales las va superando conforme su crecimiento y maduración”.¹³

El niño en edad preescolar aprende las habilidades sociales necesarias para jugar y trabajar con otros niños. A medida que crece, su capacidad de cooperar con muchos más compañeros se incrementa. Aunque los niños de 4 y 5 años pueden ser capaces de participar en juegos que tienen reglas, éstas pueden cambiar con la frecuencia que imponga el niño más dominante.

Es normal que los niños en edad preescolar pongan a prueba sus limitaciones en términos de proezas físicas, comportamientos y expresiones de emoción y habilidades de pensamiento. Es

¹³ DELVAL, Juan. El desarrollo humano. P. 103

importante que exista un ambiente seguro y estructurado, que incluya límites bien definidos, dentro del cual el niño pueda explorar y enfrentar nuevos retos.

El niño debe demostrar iniciativa, curiosidad, deseo de explorar y disfrutar sin sentirse culpable ni inhibido.

“Durante el periodo de preescolar el proceso de pensamiento y el desarrollo del lenguaje oral y escrito tiene lugar a partir de experiencias y situaciones en las que el niño tiene una participación directa y significativa, por lo tanto favorecen la capacidad comunicativa del niño, debe ser una meta permanente de la educación preescolar, por que el lenguaje ayuda a estructurar el conocimiento del individuo a su cultura y constituye la forma de comunicación más visual, eficaz y directa que posee el ser humano.”¹⁴

Dentro de estos parámetros el educador a través del proceso enseñanza-aprendizaje y con base en el programa de educación preescolar vigente está incorporando a su tarea diaria conceptos, actitudes, metodologías, técnicas y valorar su experiencia para concretizar una participación encaminada hacia el desarrollo del niño, por medio de la intervención de este, con los objetos de conocimiento, en tanto que pueda decidir investigar, contar, planear, inventar, generar; de tal manera que el acercamiento de la lectura y

¹⁴ Ibíd. P. 105

escritura se convierta en un elemento de conocimiento con un verdadero significado para el niño.

El momento en que el niño inicia este conocimiento, no va depender de la decisión del adulto, sino del interés del niño por descubrir que son aquellas marcas que se encuentran en su entorno.

Este interés se da mucho antes de que el niño ingrese a la escuela primaria, ya que surge espontáneamente cuando el niño tiene la necesidad de comprender los signos gráficos que le rodean. Este momento será diferente en cada niño pues dependerá tanto de su proceso de desarrollo como de las oportunidades que tenga para interactuar con los portadores de textos y con adultos alfabetizados.

Es por esto que al ingresar los niños al jardín se les debe de propiciar un ambiente de seguridad para que así vaya teniendo una buena construcción de conocimiento ofreciéndole oportunidades de uso creativo donde se desarrollen actividades de conversaciones, narraciones, descripciones, escenificaciones, diálogos, preguntas y respuestas y es que así como el niño podrá ampliar sus experiencias y enriquecer ampliamente su lenguaje, poder decir que la lectura y escritura se usa en la vida con varios propósitos como pueden ser de entretenimiento y recreación.

Cuando las niñas y los niños llegan a la educación preescolar,

generalmente poseen una competencia comunicativa; hablan las características propias de su cultura, usan la estructura lingüística de su lengua materna, así como la mayoría de las pautas. Saben que pueden usar el lenguaje con distintos propósitos (manifestar sus deseos, conseguir algo, hablar de sí mismos, saber acerca de los demás, crear mundos imaginarios mediante fantasías y dramatizaciones, etcétera). "Por lo que leer y escribir son un punto final de un conjunto rico y articulado de experiencias adquiridas unas fácilmente intuible, como dibujar, hablar, la observación de todos los signos, etcétera"¹⁵.

La incorporación a preescolar, implica para los niños el uso de un lenguaje cuyos referentes son distintos a los del ámbito familiar, que tiene un nivel de generalidad más amplio y de mayor complejidad, proporciona a los niños un vocabulario cada vez más preciso, extenso y rico de significados y los enfrenta a un mayor número y variedad de interlocutores.

Por ello el Jardín de niños se convierte en un espacio propicio para el aprendizaje de nuevas formas de comunicación, en donde se pasa de un lenguaje de situación (ligado a la experiencia inmediata a un lenguaje de evocación de acontecimientos pasados-reales o imaginarios. Expresarse por medio de la palabra es para ellos una necesidad; abrir las oportunidades para que hablen, aprendan a utilizar nuevas palabras y expresiones y logren construir

¹⁵ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Op. Cit. P. 50

ideas más completas y coherentes así como ampliar su capacidad de escuchar, es tarea de la escuela.

Particularmente el uso del lenguaje oral tiene la más alta prioridad en la educación preescolar.

Además de los usos del lenguaje oral, se requiere favorecer la familiarización con el lenguaje escrito a partir de situaciones que impliquen la necesidad de expresión e interpretación de diversos textos.

“Al igual que con el lenguaje oral, los niños llegan al jardín con ciertos conocimientos sobre el lenguaje escrito, que han adquirido en el ambiente en que se desenvuelven (por los medios de comunicación, por las experiencias de observar e inferir los mensajes en los medios impresos, por su posible contacto con los textos en el ámbito familiar, etcétera); saben que las marcas gráficas dicen algo que tienen un significado y son capaces de interpretar las imágenes que acompañan a los textos; así mismo tienen algunas ideas sobre las: funciones del lenguaje escrito (cantar o narrar, recordar, enviar mensajes o anunciar sucesos o productos).”¹⁶

Evidentemente algunos niños llegaron a preescolar con mayor

¹⁶ SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN BÁSICA Y NORMAL. Aproximación de los niños al lenguaje escrito. P. 71

conocimiento que otros sobre el lenguaje escrito; esto depende del tipo de experiencias que hayan tenido en su contexto familiar. Mientras más ocasiones tengan los niños de estar en contacto con textos escritos y de presenciar una mayor cantidad y variedad de actos de lectura y de escritura mejores oportunidades tendrá de aprender.

"El jardín de niños debería permitir a todos los niños la experimentación libre sobre las marcas escritas, en un ambiente rico en escrituras diversas, o sea: escuchar leer en voz alta y ver escribir a los adultos; intentar escribir (sin estar necesariamente copiando un modelo); intentar leer utilizando datos contextuales así como reconociendo semejanzas y diferencias en las series de letras; jugar con el lenguaje para descubrir semejanzas y diferencias sonoras".¹⁷

Por ello hay que propiciar situaciones en la que los textos cumplan funciones específicas, es decir que les ayuden a entender para que se escribe vivir estas situaciones en el Jardín de niños es aun más importante para aquellos niños que no han tenido la oportunidad y posibilidad de acercamiento con el lenguaje escrito en su contexto familiar.

Es necesario destacar que en la educación preescolar no se trata de que las educadoras tengan la responsabilidad de enseñar a

¹⁷ Ibíd. p. 40

leer y a escribir a sus alumnos de manera convencional; por ello, aunque es posible que, a través del trabajo que se desarrolle, algunos niños empiecen a leer, lo cual representa un logro importante el o no significa que este debe ser exigencia para todos en esta etapa de su escolaridad, en la educación preescolar la aproximación de los niños al lenguaje escrito se favorecerá mediante las oportunidades, las oportunidades que tengan para explorar y conocer los diversos tipos de texto que se usan en la vida cotidiana y en la escuela, así como de participar en situaciones en que la escritura se presenta tal como se utiliza en diversos contextos sociales, es decir, a través de textos completos de ideas completas que permitan entender el significado y no de fragmentos como sílabas o letras aisladas que carecen de significado y sentido comunicativo.

Los niños y las niñas de tres, cuatro y cinco años no deben estar todo el día pegados al pupitre, escribiendo y leyendo. La Educación Infantil posee unas características propias: el juego, la comunicación oral y corporal, la relación afectiva, los hábitos de cuidado personal, etcétera.

Cada niña y cada niño tienen un desarrollo madurativo propio que tenemos que respetar, y mediante el proceso de aprendizaje de la lectoescritura con el que queremos trabajar se favorece el atender a cada uno de los distintos ritmos de desarrollo.

2.2 La adquisición de la lectura y la escritura en preescolar

La lectura forma parte de un proceso lingüístico, que para llegar a él se debe poseer ciertas habilidades que asentaron las bases para su desarrollo.

El acercamiento al libro es una de las experiencias compartidas más ricas que podemos disfrutar con los pequeños. La lectura es un camino que se va haciendo cada vez más independiente y enriquecedor. “La decodificación de imágenes es un verdadero acto de lectura y su práctica intensiva prepara al niño para convertirse en un lector competente”.¹⁸

La lectura en el Jardín de niños se inicia desde que el niño toma contacto con textos, aun antes de leer convencionalmente.

Favorecer la expresión de ideas, emociones, sensaciones y sobre todo el desarrollo de futuros lectores competentes.

Las investigaciones de los últimos años han informado acerca de cómo los niños se inician temprana y espontáneamente a la producción de grafismos, sabemos que progresan de trazos continuos e indiferenciados a la incorporación de letras.

Así mismo, se ha comprobado que la motivación hacia la

¹⁸ EDIVA. Revista: Maestra-educador. Op. Cit. P. 22

escritura se encuentra estrechamente vinculado a un ambiente enriquecido al tal fin, con un aula textualizada en donde la intervención del docente es determinante responder dudas, escribir lo que los niños piden, dar el material necesario para buscar y reconocer una intención comunicativa en las formas de escritura producidas por los niños.

En la escritura espontánea es donde el niño escribe "como sabe" y el maestro estimula a seguir produciendo grafías, el niño adquiere seguridad como escritor y aprende acerca de la escritura. La exploración de textos escritos inicia el camino de la forma escrita y de la correspondencia entre sonidos y grafías. Las dudas y cuestionamientos serán el estímulo que el docente utilizara para promover los avances de aprendizaje.

“Reconocer que la escritura tiene significado dentro de nuestra cultura letrada es un aprendizaje muy importante que se da desde muy temprana edad, mas aun si el niño es alentado a interpretar la escritura como vehículo de comunicación y expresión social.”¹⁹

Si el docente interactúa e interviene en situaciones de escritura, el aprendizaje progresara paulatinamente hacia la alfabetización.

¹⁹ ZAPATA, Oscar. “El juego desde la perspectiva de la psicología genética”. En Antología UPN.: En el aprendizaje por el juego en la escuela primaria. p. 13

2.3 La función de la educadora

El docente, es aquel profesional que reconoce el momento en el que el niño empieza a interesarse por la lectoescritura, de acuerdo con la función particular que se le da en la, casa o en la comunidad y a que a partir de esto amplía sus posibilidades de acción brindando medios significativos para que el niño en forma natural y espontánea, entre en contacto con todo tipo de material escrito.

Esto marca la importancia de que la educadora comprenda, reconozca y respete los procesos de desarrollo infantil, como base para propiciar experiencias de aprendizaje que permitan poner en juego, la reflexión de sus alumnos como medio para llevarlos a comprender el sistema de escritura.

Para propiciar la lectura y la escritura la educadora necesita:

- Recordar que el objetivo de la educación preescolar es favorecer el desarrollo integral del niño.
- Conocer la naturaleza de la lengua escrita y sus principios para desarrollar técnicas y estrategias que permitan al niño centrar su atención en la obtención de significados, descubrir la utilidad y función de la lectura y escritura y avanzar en sus niveles de conceptualización.

- Motivar a los padres de familia para que colaboren con la educación de sus hijos, respetando las posibilidades y limitaciones en relación a la lectoescritura.

Las educadoras desempeñan un papel fundamental para promover la igualdad de oportunidades de acceso al dominio de los códigos culturales y de desarrollo de competencias que permitan a los niños y a las niñas del país una participación plena en la vida social. "Ya que la función del educador es fomentar y mantener en las niñas y los niños el deseo de conocer el interés y la motivación por aprender".²⁰

Pero incorporar los intereses de los niños al proceso educativo no es algo tan sencillo y automático como "darles respuestas", hay problemas que deben ser resueltos por la mediación de la muestra, teniendo presente que:

Los niños y las niñas no siempre logran identificar y expresar lo que les interesa.

Las cosas o problemas que preocupan a los niños a veces responden a intereses pasajeros y superficiales motivados, por ejemplo por un programa de TV de moda.

²⁰ Ibíd. p. 15

En el otro extremo, a veces se trata de preguntas profundas y genuinas, pero que rebasan la capacidad de comprensión de los niños y las posibilidades de respuesta en el grupo.

En el grupo hay intereses distintos y con frecuencia incompatibles.

Por eso, las educadoras tienen la tarea de transacción, en la que la intervención se oriente a precisar, canalizar y negociar esos intereses hacia lo que formativamente es más importante, y más rico como tema. Por otro lado, se debe procurar que al introducir una actividad que se considere relevante, esta debe despertar el interés de los niños encauzando la curiosidad que los niños caracterizan y propiciando la disposición por aprender, manteniéndolos cognitivamente y emocionalmente activos en las experiencias escolares.

Para lograrlo es necesario reflexionar y valorar que vale la pena tomar en cuenta lo que manifiestan los niños, como base para impulsarlos a aprender, avanzar y profundizar en sus aprendizajes y experiencias.

"El docente como responsable de la acción educativa tiene como función observar las manifestaciones de los niños en sus juegos y actividades para así guiar, promover, orientar y coordinar

todo el proceso educativo”²¹. Por lo tanto es necesario tener presente que el educador ha de entender el punto de vista de los niños y comprender su lógica la cual expresa a través de .lo que dicen, dibujan y construye dentro de sus juegos y actividades; evitando en lo posible intervenir en caso innecesarios, sin esperar que los niños den respuesta preconcebidas por los adultos o reproduzcan "modelos" o formas únicas de hacer las cosas.

Como se ha observado, la apertura del curriculum consiste básicamente en la opción que tiene el docente para atender y dar cabida y evolución al interés y necesidad del alumno en el proceso que sigue, para acercar el contenido, trabajar las prioridades y consolidar los propósitos.

La actividad docente parte de tener en cuenta las características que a su vez manifiestan y observan los alumnos. Generalmente el profesor hacía y/o partía de supuestos en las capacidades y habilidades de sus alumnos que le permitían tener una base de aprendizaje sobre el cual instrumentar su enseñanza.

“Actualmente, el papel del profesor debe contemplar que el alumno es un ser que requiere de gran apoyo considerando la etapa por la que transita, en el que se observan cambios de modo global, físico, afectivo y cognoscitivo en su persona”²².

²¹ *Ibíd.* p. 56

²² CASTILLO Cebrión, Cristina. El lenguaje del niño en preescolar. P. 108

El profesor debe permanecer atento a las distintas variaciones de interés y necesidades del alumno para adecuar sus propuestas hacia esas direcciones de tal modo que pueda recuperarlos como elementos de aprendizaje para el propio alumno y como punto de partida para su planeación.

La idea enseñanza-aprendizaje enfocada en los principios constructivistas nos dice que la concepción y aplicación de los principios educativos derivados del constructivismo está poniendo de relieve una amplia gama de interpretaciones sobre el origen, la construcción y los procesos de cambio del conocimiento cotidiano y escolar. Es necesario realizar un debate para explicitar y negociar las distintas formas de plantear una concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje escolar.

Esta concepción se sustenta en la idea de que la finalidad de la se imparte en los centros educativos es promover los procesos de crecimiento personal del alumno en el marco de la cultura del grupo al que pertenece. Los aprendizajes se producirán sólo si se suministra una ayuda específica a través de la participación del alumno en actividades intencionales, planificadas y sistemáticas que logren propiciar una actividad mental constructivista. Así, se contempla el papel que juega el docente en este proceso.

Bajo el contexto constructivista, se rechaza que se piense que el alumno es mero receptor o reproductor de los saberes culturales,

y tampoco se acepta la idea de que su desarrollo es una simple acumulación de aprendizajes específicos con cierta asociación. "La finalidad de la intervención pedagógica es desarrollar en el alumno la capacidad de realizar aprendizajes significativos por sí solo en una amplia gama de situaciones y circunstancias".²³

Siguiendo la concepción constructivista de César Coll éste organiza tres ideas fundamentales:

1. El alumno es responsable de su propio proceso de aprendizaje. Es quien construye, o reconstruye, los saberes.
2. La actividad mental constructivista del alumno se aplica a contenidos que poseen ya un grado considerable de elaboración. No es necesario que el alumno, en todo momento, descubra o invente el conocimiento escolar. El alumno reconstruye un conocimiento preexistente en la sociedad, pero lo construye en un plano personal desde que se acerca progresivamente a lo que significan y representan los contenidos curriculares como saberes culturales.
3. La función del docente es engarzar los procesos de construcción del alumno con el saber colectivo culturalmente organizado. Esto es que la función del profesor no se limita a crear condiciones óptimas para que

²³ COLL, César. "La pedagogía constructivista". En Antología UPN.: Corrientes pedagógicas contemporáneas. P. 36

el alumno desarrolle una actividad mental constructiva, lo que debe hacer es orientar guiar explícitamente la actividad.

El proceso enseñanza-aprendizaje debe tener una orientación constructivista a través de prácticas cotidianas, relevantes y significativas de la cultura.

Aunque no pueden situarse metodologías rígidas para lograr aprendizajes significativos, deben preverse estrategias específicas para conseguirlo. En este sentido, el docente tiene la tarea de construir reflexivamente el espacio pedagógico propicio para ello.

Algunos principios de aprendizaje que se asocian a la concepción constructivista del aprendizaje y la enseñanza serían los siguientes:

- El aprendizaje implica un proceso constructivo interno, por lo que se considera subjetivo y personal.
- El aprendizaje se facilita gracias a la mediación con los otros, lo que conlleva a decir que el aprendizaje es social y cooperativo.
- El grado de aprendizaje depende del nivel de desarrollo cognitivo, emocional y social, amén de la naturaleza y estructuras que conocimiento.
- El inicio del aprendizaje son los conocimientos y

experiencias previas que tenga el sujeto.

- El aprendizaje se facilita mediante apoyos que logren conducir a la construcción de puentes cognitivos entre lo nuevo y lo ya conocido.

2.4 La función de los padres de familia

Los padres de familia son los sujetos responsables que sustentan los aprendizajes de sus hijos en el hogar, con experiencias de lectura y escritura y apoyan a la educadora con acciones y materiales necesarios para que los niños continúen sus progresos dentro del aula.

La escuela requiere de la colaboración continua de los padres de familia.

El niño pasa una mínima parte de su tiempo en la escuela y es en el hogar donde obtiene los patrones educativos que tendrán significado a la tarea de su vida.

Sin embargo algunos padres de familia no están preparados para colaborar con el plantel preescolar y por esta razón deben ser sensibilizados.

Es muy importante el papel que juegan los padres de familia

en el proceso enseñanza-aprendizaje de sus hijos ya que los padres son los primeros maestros de los niños, ya que la educación en el hogar es la primera, es una educación asistemática, espontánea y funcional.

“El trato que se les da a los niños en sus casas es de suma importancia ya que influye mucho con la actitud que el niño toma en la escuela, por eso es bueno auxiliar a los padres de familia a que estimule ayuden a sus hijos en lo que puedan.”²⁴

Por eso se recomienda que haya también conferencias para los padres en la que los médicos, maestros o trabajadores sociales den orientación sobre la atención que ha de darse a los pequeños. Los papás deben acercarse a las tareas que sus hijos están desarrollando, saber en la etapa evolutiva en la que se encuentran, y buscar la forma más adecuada para apoyar desde la casa la tarea escolar.

Así mismo, es importante que los padres asistan a las juntas escolares para mantenerlo informado y resolverle sus dudas acercándose al maestro para tratar de arreglar las cosas de la mejor manera por el bien del niño.

Por esto se debe de buscar una amistad entre padre y maestro

²⁴ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Guía didáctica para orientar a los padres de familia en la educación de los hijos. P. 59

con el fin de coordinar la acción formativa.

2.5 La relación del maestro del alumno y el padre de familia

Un aspecto que cobra gran importancia es la dinámica que se establece en la relación entre educador, niño y padre de familia.

El docente por medio del trabajo con los niños, debe aprovechar todas las oportunidades que se presenten para establecer relación con los padres de familia, de tal manera que su acción debe de estar relacionada con la realidad del núcleo familiar, porque esto tiene influencia determinante en el desarrollo de la estabilidad y seguridad emocional, así como el descubrimiento de las capacidades del niño, y como se va desarrollando este ambiente, se va estableciendo su marco referencial para ampliar sus conocimiento e incorporarse a otros ámbitos de su realidad social.

Al estrecharse la relaciones entre los padres de familia y el docente, se logra una mejor comprensión, se llega a acuerdos respecto a la educación de los niños y se establece la continuidad en el proceso educativo. Por eso es importante que los padres de familia conozcan y comprendan la importancia de la educación preescolar y se involucren en las actividades que la escuela realiza.

CAPITULO III

ESTRATEGIAS QUE PROPORCIONAN UN ACERCAMIENTO A LA LECTOESCRITURA

3.1 La relación maestro alumno en el proceso enseñanza-aprendizaje

Es muy importante porque favorece el aprendizaje del alumno y el desempeño del maestro resultando en un beneficio para ambos. Pero si se presentan disgustos por las acciones realizadas en el salón como puede ser que el estudiante no ponga atención a la clase, o que el profesor no explique adecuadamente el tema resultaría en un mal para los dos, al tener un dialogo entre ambas partes se puede llegar a soluciones como: el profesor elabore planes de trabajo para incrementar el nivel de la clase, el alumno comprenda que el poner atención a una clase le brindara grandes beneficios.

El punto de partida de cualquier discusión sobre:

“El papel del profesor en la formación de estudiantes, debe de partir del análisis de los propios recursos que el maestro aporta como sujeto su historia personal, de las historias de los sujetos que interactúan con

él, los alumnos, de la historia que construyen en el aula y de las condiciones sociohistóricas en que se desarrolla la aventura del proceso educativo".²⁵

El vínculo que se produce en esta relación se ve influido por las características del entorno social e institucional donde se produce dicho vínculo; por los intereses, actitudes y características de los estudiantes y de los profesores, y además por las propias características y complejidades del conocimiento que se está enseñando. En suma, podríamos decir que la docencia se ve afectada por el momento histórico en que se desarrolla.

El tipo de relación o vínculo establecido entre el alumno y el profesor, será el que defina el tipo de estructura de la conducta que se manifestara en la clase, solo que no siempre es fácil determinar ese objeto de la conducta, ya que puede ser concreto y visible, o interno, virtual y por lo tanto invisible para el observador externo, para el maestro. Más aun, la relación con el objeto puede relaciones maestro-alumno, se lograría un progreso notable tanto en el aspecto académico como en el entorno estudiantil. El programa de educación preescolar es flexible, es una buena propuesta para los docentes que considera el respeto a las necesidades de los niños así como su capacidad de expresión y juego favoreciendo en si su proceso de socialización. "La función general del docente, es guiar, orientar, todo el proceso educativo".²⁶ Es fundamentalmente

²⁵ *Ibíd.* P. 56

²⁶ *Ibíd.* P. 68

importante que la educadora tienen que tratar de ubicarse en el punto de vista de los niños, intentando comprenderlo, hacerlos reflexionar sobre lo que dicen, valorar positivamente sus esfuerzos, sus intentos en todo lo que hacen.

Esta vinculación que existe de profesor-alumno el docente le hará saber al alumno que él será libre de hacer lo que le plazca. No impedirle realizar con libertad aquello que necesita hacer. Claro que quede claro que les transmitiremos que deberán respetar ciertas normas de orden y limpieza, esto nos quiere decir que tenemos que dejar al alumno hacer lo que tenga ganas pero siempre fijando las reglas necesarias.

"En el Jardín de niños el docente, sea hombre o mujer, es quien marca normas, valores sociales y vínculos afectivos para los niños. El aprendizaje y desarrollo de un niño no puede entenderse sino a partir del tipo de relaciones"²⁷. El papel que juega la educadora en el aula, se tendrá que potenciar al alumno, algunos autores dicen que los alumnos tendrán que atender las explicaciones del maestro, otros que el alumno exija lo que quiera hacer, como ejemplo: el maestro decide la tarea y se la tendrá que proponer al alumno. Hay pues toda una serie de decisiones y de actuaciones del educador que junto con lo que hace el alumno se tendrá que poner de acuerdo hasta llegar a una decisión pero que intervengan los dos. El maestro tendrá que dejar, que el alumno

²⁷ Ídem

tome decisiones.

La función del docente se centra más en su relación interpersonal que en el dominio de su materia. La valoración que hace el docente sobre sus alumnos se caracteriza por reconocerlos desde su propio punto de vista no desde el de él.

Desde el punto de vista el maestro puede ser una persona real en su relación con los alumnos puede entusiasmarse, aburrirse, puede interesarse por los estudiantes, por que acepta estos sentimientos como suyos, no tiene necesidad de imponérselos a los alumnos.

3.2 El juego como estrategia didáctica para el aprendizaje de la lectoescritura

El niño juega impulsado por una necesidad interior y la escuela se sirve de esta necesidad para usarla como un recurso psico-pedagógico Y socializado, y que es a través del juego donde la educadora se apoya para poder transportarlo al trabajo, así el niño cree que juega mientras trabaja.

“Al niño lo ubicamos en la edad preescolar dentro del juego simbólico, porque en el jardín de niños trabajamos de acuerdo con las referencias que él tiene y el representa los personajes de la vida

cotidiana”²⁸ .

El infante siente la necesidad de jugar, de sentir cosas nuevas, cosas diferentes a las de su vida cotidiana por lo tanto nos damos cuenta que el juego en el niño preescolar es de vital importancia mas si lo enfocamos al proceso de aprendizaje, obtendremos los resultado deseados y sin dificultad utilizando estrategias pedagógicas en las cuales el niño aprovechara para favorecer el aprendizaje de la lectoescritura.

"Los juegos correctamente organizados, con imágenes visuales, auditivas y matrices permitirán a los niños a madurar en los procesos para el aprendizaje de la lectura y la escritura por lo cual en la etapa de preescolar los juegos enriquecerán .el vocabulario, la creatividad y favorecen la psicomotricidad".²⁹

Así el niño se da cuenta que está aprendiendo en forma natural y espontánea, porque es una necesidad, el niño exterioriza sus traumas, estados de ánimo, lo que desea ser en su futuro ya que lo imita, el principal punto de interés en torno al cual es el de sus padres o personas mayores que viven con él, a quienes imita con mucho agrado.

En ocasiones observamos a niños que no muestran ganas de jugar, tal vez se deba a algún problema. O también se sienta

²⁸ DOMAN, Gleen.op. cit. P. 40

²⁹ AHUMADA, Rosario. Op. cit. P. 147

inseguro de realizar dicha actividad, existe el problema de que cuando el niño juega y no lo hace adecuadamente nosotros le exigimos y obligamos, en otras ocasiones nos olvidamos de él, pero si nosotros por el contrario, lo animamos en forma positiva, le aclaramos dudas, lo apoyamos para que el niño se interese por la lectoescritura, le será más agradable jugar, convivir y experimentar con objetos, materiales y su propia persona.

El juego por ser una actividad natural en el niño predispone a desarrollarse positivamente en la escuela y al convivir con su grupo de juego, permite la adaptación necesaria para el aprendizaje escolar.

Es muy importante que el profesor tome en cuenta que dentro y fuera del aula siempre debe utilizar la palabra juego en lugar de trabajo porque estaría cometiendo un grave error, al separar trabajo-juego. Esto ocasionaría estropear sus actividades lúdicas.

Para desarrollar un juego no es necesario seguir una serie de pasos ya que los juegos son flexibles a las necesidades del niño y a sus propios intereses, lo importante de algunos juegos es que satisfacen necesidades lúdicas en el niño.

Para que un niño en edad preescolar pueda llegar hacer un buen lector y escrito en el futuro, necesita darse cuenta desde muy pequeño que leer y escribir es un placer y puesto que el amor por la

lectoescritura no se enseña, sino se contagia, los padres y maestros deben darles constantemente literatura; literatura que les agrade ya que los niños prefieren historietas en las que se proyectan con los personajes por que reflejan sus propios deseos, esperanzas, aspiraciones, etcétera.

La lectoescritura se les puede dar inclusive como un juguete o juego con el único fin de que comiencen a conocerlos, para que a futuro les sean familiares.

Porque siempre se espera que los niños tengan un buen nivel de lectura y escritura en la etapa de educación primaria y para ello es primordial que cursen el jardín de niños ya que es hay donde se adquieren habilidades.

Por eso en preescolar se debe convertir el habito de la lectura y la escritura en momentos de diversión y juegos en los que no falten las risas, las bromas y abrazos, en si momentos que se disfruten.

El aprendizaje de la lectoescritura no es un proceso que se adquiera en un año escolar sino que se empieza desde antes de que el niño inicie su educación formal de la cual el jardín de niños es un escalón de mucha importancia que si bien no enseña a leer y escribir. Lo adelantará al mágico mundo de la lectoescritura, motivándolo a través del juego.

3.3 Los juegos de enseñanza aprendizaje

El juego provee de nuevas formas para explorar la realidad y estrategias diferentes para operar sobre esta. Favorece un espacio para lo espontáneo, en un mundo donde la mayoría de las cosas esta reglamentadas. Los juegos le permiten al grupo (a los estudiantes) descubrir nuevas facetas de su imaginación, pensar en numerosas alternativas para un problema, desarrollar diferentes modos y estilos de pensamiento, y favorecen el cambio de conducta que se enriquece y diversifica en el intercambio grupal. El juego rescata la fantasía y el espíritu infantil tan frecuentes en la niñez. Por eso muchos de estos juegos proponen un regreso al pasado que permite aflorar nuevamente la curiosidad, la fascinación, el asombro, la espontaneidad y la autenticidad.

Los juegos de enseñanza y aprendizaje cumplen su propósito solo cuando atraen y mantienen el interés del niño. No pretenden que adquiera conocimientos, en el sentido convencional, sino que ejerciten y desarrollen su inteligencia y su imaginación en una situación divertida y espontánea.

Por eso, lo peor que se puede hacer es considerar los juegos como una obligación que los niños deben cumplir en su momento determinado y conforme a reglas que no pueden cambiar.

Lo recomendable es buscar situaciones propicias para

mostrarle al niño los distintos materiales y explicarles de manera sencilla como se puede jugar con ellos.

Una vez que el niño selecciona un juego y empiece a practicarlo, sucederá a veces que el niño pierda el interés, esto es normal pues hay que entender que en esta edad la energía y la curiosidad del niño son factores que dispersan su atención y que su necesidad de movimiento y actividad física hace difícil que permanezca quieto por periodos prolongados, es por esto que se debe de motivar la curiosidad, la observación y las capacidades de preguntar y buscar respuestas y se debe de aprovechar al máximo la ocasión para que los niños exploren y reflexionen utilizando los elementos que ofrecen los distintos juegos.

Sin someter al niño a un interrogatorio forzado se puede orientar su atención utilizando preguntas sencillas para que observe con cuidado y busque elementos que probablemente se le han escapado. Lo principal es alentar al niño a jugar imaginando.

Cuando un niño se equivoque no es conveniente corregirlo y darle respuesta, sino ofrecerle otras pistas y sugerirle que se fije en elementos que no tomo en cuenta, este tipo de interacciones crea un ambiente de conversación que estimula la capacidad expresiva de los niños, amplían su vocabulario y amplia sus capacidades cognitivas dejando en él, aprendizajes significativos.

Cuando los niños participan en un juego educativo su interés y su motivación por trabajar crea una maravillosa oportunidad de aprendizaje.

Los juegos educativos enriquecen el curriculum y contribuyen a mejorar el desarrollo de los niños tanto intelectual, social y emocionalmente.

Los niños aprenden más cuando se divierten, con los juegos didácticos se saca provecho de la necesidad que tienen los niños de aprender mediante la experiencia práctica y directa.

Una de las dificultades de los juegos de enseñanza que representan a los niños es que para que tengan sentido, deben practicarse bajo reglas iguales para todos.

Al practicar juegos de este tipo es común que los niños rechacen las reglas o traten de cambiarlas cuando sienten que no los favorecen o no se ajustan a sus deseos. Cuando esto suceda, debe explicarse la razón de las reglas y hacer ver a los niños que no sería posible realizar una actividad si cada participante trata de imponer su voluntad.

En aquellos juegos en los que hay ganadores y perdedores, el hecho de no ganar suele producir frustración y enojar sobre todo en los niños muy competitivos si hay una buena actitud de los adultos

el niño comprenderá poco a poco que ganar o perder son eventualidades del juego y que lo más importante de la actividad está en la diversión, en idear y ensayar estrategias y en la oportunidad de convivir agradablemente con otros.

3.4 Estrategias didácticas para la enseñanza de la lectoescritura

El juego de la tiendita, que tiene como objetivo que los alumnos apoyen su lectura en índices gráficos contenidos en los textos, para poder llevar a cabo esta estrategia ocupamos: envolturas, etiquetas y material publicitario de productos, este material se les pedirá a los niños al principio del año escolar, posteriormente los cuestionara ¿Para qué nos sirve este material? ¿En donde creen que se encuentre este producto? Los niños pueden decir que en la tiendita cercana a su casa, en el mercado, etcétera. Luego la educadora invitara a los alumnos a jugar a la tiendita, les asignara los papeles de compradores y vendedores. Después muestra al grupo una etiqueta de algún producto y pregunta ¿qué dirá aquí?; señalando el nombre del producto. Algunos niños dirán la marca otros el producto. La educadora hace preguntas para establecer la diferencia entre la marca y el producto.

Este procedimiento sigue con diferentes envolturas, procurando que se incluyan varias marcas. La educadora puede utilizar múltiples situaciones didácticas para promover en los niños

la observación de indicios o pistas graficas que le permitan hacer anticipaciones al leer.

Imagen-texto

El juego que daremos a conocer es el de imagen/texto ya que es una estrategia muy buena para que los niños desarrollen estrategias de lectura, el material que requiere son 36 tarjetas grandes con ilustraciones y 36 tarjetas pequeñas con los nombres de las imágenes de las tarjetas grandes, luego se organiza al grupo en equipo y a cada uno se entrega una colección de tarjetas imagen-texto, el trabajo consiste en elegir una tarjeta con texto para cada una de las imágenes. Al momento de elegir, los niños tendrán que explicar a sus compañeros de equipo por que proponen esta tarjeta que piensan que tiene escrito y en que se fijaron para saberlo. El maestro promoverá la confrontación de ideas, que todos los niños expresen su opinión y escuchen a sus compañeros. Si alguna de las tarjetas con nombre quedo mal colocada se pregunta a los niños para ubicarla correctamente.

Lista de asistencia

Otro juego que se puede hacer diariamente es el de la lista de asistencia ya que tiene como objetivo que los alumnos descubran la relación sonoro-gráfica de escritura, para este juego ocupamos una cartulina pegada a la pared con un cuadro de doble entrada que

incluya los nombres de los niños y los días de la semana y tarjetas con los nombres de los niños. Al inicio del año escolar el maestro pega en la pared del salón una cartulina con los nombres de todos los alumnos. Diariamente los niños que lo requieran se apoyan en la tarjeta que tiene con su nombre para identificarlo en la cartulina y marcar su asistencia. La educadora propone analizar los nombres y agruparlos por diferentes criterios ejemplo: letras iniciales iguales, letras finales iguales. Al término de la actividad y del registro se pueden hacer preguntas para adivinar quienes fueron los niños que tuvieron mayor asistencia por ejemplo: el niño con mayor asistencia en este mes fue alguien con nombre de 6 letras empieza con M y termina con L. Este juego puede realizarse tantas veces como la educadora lo considere pertinente, principalmente al inicio escolar.

El nombre propio

Como vemos en esta ilustración, otro juego que podemos realizar con el nombre propio para que los alumnos reflexionen sobre la estabilidad de la representación escrita a partir del análisis del nombre propio, las tarjetas con los nombres propios de los niños las ponemos en un sobre, después proporcionaremos una tarjeta en blanco a cada niño. Pide que escriban su nombre y él escribe los de quienes aun no pueden hacerlo, confrontaran las tarjetas y posteriormente pide a los niños que anoten su nombre en la portada de sus cuadernos para saber a quienes pertenecen. Quienes aun no sepan escribir pueden copiarlo de la tarjeta cada día la educadora

procura que los mismos niños busquen las tarjetas que tengan su nombre. Durante varios días los niños puede hacer etiquetas con sus nombres y colocarlos en diferentes objetos: sus bancos, lápices, ropa, etcétera.

La ruleta

El juego que retornamos es muy divertido se llama ruleta con la finalidad de que los alumnos analicen silabas elegidas al azar y determinen la posibilidad de formar palabras, hacemos un circulo de cartulina gruesa de 50 cm de diámetro con un orificio en el centro y dividido en ocho partes con papel de diferentes colores, una flecha de papel grueso y tarjetas con silabas escritas.

De acuerdo con las necesidades e inquietudes de aprendizaje de sus alumnos la educadora selecciona una colección de silabas y coloca una en cada espacio de la ruleta. Pide a los alumnos que lean las silabas que se encuentran allí, ayudando a los alumnos, explicara que cada niño pasara a girar la ruleta dos veces y escribirá en el pizarrón las silabas que haya señalado la fecha. Se analiza la posibilidad de formar una palabra con estas silabas. Cada niño escribe las palabras que forme. El jugador conserva su turno mientras logre escribir palabras con significado. Gana el juego el niño que forme más palabras. Claro este juego puede variar ya que se puede invitar a los niños a girar la ruleta tres o más veces trisílabas o tetrasílabas.

El juego de rompecabezas que tiene como objetivo que los alumnos establezcan la relación entre la pauta sonora y su representación escrita. El material para realizar este juego: 4 tarjetas de cartoncillo de 7.5 x 12 cm. Un sobre y pegamento para cada niño, recorte de revistas o estampas que representen un solo objeto, las imágenes puede ser dibujos de los propios niños. Primeramente se traza una línea a lo largo de cada una de las tarjetas. Se deja un área más grande que otra para que en una aparezca la ilustración y la otra la escritura del nombre que alude a la imagen. Luego se entregan varias tarjetas a cada niño y se pide que peguen una imagen o hagan un dibujo sobre el área más grande de cada tarjeta sin sobrepasar la línea divisoria. Es conveniente que el dibujo o la imagen ocupen la mayor parte de la superficie libre de la tarjeta. Posteriormente conforme van terminando, el maestro escribe, frente al niño el nombre del objeto representado en la tarjeta con letra grande. Por ejemplo, el maestro dice vaca y le dice al niño: Aquí dice vaca, ahora léelo tú. Cuando un niño termino cuatro tarjetas, el maestro hace cortes de manera que la palabra quede dividida en sílabas. Cuando todos tengan sus rompecabezas, intentan formarlos y leer las palabras formadas. El maestro pregunta ¿cómo sabe que hay dice vaca?, ¿con cuantas letras se escribe vaca?, el maestro prosigue con el análisis de las otras palabras de los rompecabezas.

El juego de memoria es bueno para fortalecer la lectoescritura ya que las tarjetas con imagen/nombre sirven para reunir pares, con este juego se estimula la capacidad de diferenciación de imagen y

palabras, se les coloca ante una situación en las que deben desarrollar un alto grado de concentración y constancia.

El juego consiste en acomodar las tarjetas en una superficie plana, con la ilustración hacia abajo, formando filas sin que los jugadores sepan dónde está colocada cada figura, pueden participar 2 ó más personas, por turnos cada jugador debe levantar dos tarjetas, si las figuras son iguales las conserva, si son diferentes las muestra al resto de los participantes y las coloca en el mismo lugar que ocupaban. Gana quien reúna el mayor número de pares.

Puesto que para formar pares es necesario recordad donde están las figuras que se van destapando, la colocación en filas sirve para tener puntos de referencias, que faciliten la localización de las tarjetas, el material es sencillo solamente 48 tarjetas.

Mensajes secretos

Jugar a los mensajes secretos es divertido ya que con este juego se estimulara a los niños y niñas, el desarrollo del lenguaje escrito, a través de una forma más creativa y divertida. En el juego participara todo el grupo, el juego puede ser individual! o en equipo, se dará por cada niño o por cada equipo según el caso dos hojas, una con los diferentes jeroglíficos como lo vemos en la ilustración anterior, mismos que tendrán un significado en forma individual (cada jeroglífico es una letra) y otra con un mensaje secreto el cual

tendrá que descifrar con los jeroglíficos que al ser unidos formaran diferentes palabras, La educadora formara antes de realizar el juego unas hojas con jeroglíficos y así como también hojas blancas para escribir el mensaje secreto.

La lotería

La lotería es un juego didáctico para el apoyo de la enseñanza de la lectura y escritura, retuerza los conocimientos adquiridos en clase, enriquece el vocabulario, apoya a la enseñanza de la gramática y la ortografía y desarrolla el gusto por la lectoescritura.

Desarrolla habilidades tales como la creatividad e imaginación a través del juego, facilita la socialización del niño, el respeto por el orden y seguimiento de reglas y aprenden a relacionar el nombre de la figura con la imagen de la tarjeta en su carta.

En el juego puede participar 2 ó más personas, Los participantes eligen su tablero, las tarjetas se colocan al azar una sobre otra, con la cara hacia abajo sin que los jugadores sepan el orden que ocupa, por turnos cada jugador toma una tarjeta, la muestra a los demás jugadores mencionando de que figura se trata, los jugadores buscan en su tablero y si tiene esa figura colocan una ficha la cual llevara la primer letra de la figura, para que poco a poco se forme el nombre de la figura que se encuentra a la izquierda, ganara el primer jugador que complete su carta.

Estas son solo algunas estrategias de las muchas que existen para favorecer el aprendizaje de la lectoescritura, la educadora tendrá que tomarlas en cuenta para obtener buenos resultados a través del juego.

Teniendo en cuenta la naturaleza del proceso de comprensión y su relación con la información previa del lector, ella consiste en algo más que la enseñanza de saberes aislados. El programa para desarrollar la comprensión lectora es bastante más complejo que el de enseñar capacidades separadas, pues supone enseñar a los lectores el proceso de comprender y como implementarlo.

- El proceso de comprensión de cada lector es en algún sentido distinto, en la medida que cada individuo ha desarrollado esquemas diferentes. Aparte lo cual la forma en que dos personas hacen uso de las pericias y procesos que les han sido enseñados como parte de la comprensión lectora también difiere.

- Es preciso revisar a la vez la forma de enseñar las habilidades de comprensión. Éstas están desgajadas de las líneas fundamentales que sigue hoy el proceso de la lectura. Es necesario de que la enseñanza de cualquier habilidad o proceso referido a la comprensión de la lectura esté directamente relacionado con los textos. Puede que la clave en la enseñanza de la comprensión estriba no tanto en lo que se enseña sino en como. Sheridan ha señalado que uno de los efectos posibles en el tema de la

comprensión puede consistir en que los profesores dejen de enseñar las destrezas en forma separada. La investigación relativa a la instrucción sugiere la necesidad de asegurarse de que las pericias involucradas sean efectivamente enseñadas y aplicadas en la lectura real de determinados escritos.

En suma, los maestros deben de revisar las técnicas de entendimiento que suelen explicar a sus alumnos y seleccionar las más relevantes para incorporarlas a su práctica. Así como, deben de reestructurar sus procedimientos de enseñanza para que sus alumnos aprendan a utilizarlas. Es decir, que la enseñanza debe incluir demostraciones prácticas que permitan a sus alumnos apreciar como se aplican o utilizan en el estudio de algunos libros concretos. Además, los profesores han de enseñar tales pericias desde una perspectiva procedural, sumando a sus estrategias de enseñanza los procesos reales que tienen lugar, más que unas cuantas habilidades de comprensión independientes entre si. Por ende la pregunta que enseñar en el área de la comprensión ha de estar claramente delimitada en sus fines.

Si la comprensión es un proceso a través del cual el lector elabora el significado interactuando con el texto. Dicho proceso depende de que él sea capaz de:

1. Entender como ha hecho un autor para estructurar sus ideas y la información en el escrito.

2.- Relacionar las ideas y la información extraídas de éste con las que el que lee ha almacenado ya en su mente.

De acuerdo a esta concepción el entendimiento de lo leído en los programas se debe enseñar lo siguiente:

Habilidades y procesos relacionados con ciertas claves para entender el contenido.

Habilidades de vocabulario: para enseñar a los alumnos aquellas aptitudes que les permitirán determinar por cuenta propia con mayor independencia el significado de las palabras. Éstas Incluyen:

1.- Claves contextuales: el lector recurre a las palabras que conoce en una frase o párrafo; para determinar el significado de alguna desconocida.

2.- Análisis estructural: el que lee se vale .de los prefijos, sufijos, las terminaciones inflexivas, las palabras de base, las raíces verbales, las palabras compuestas y las contracciones para determinar el significado de las palabras.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo doy a conocer las conclusiones a las que llegué después de haber terminado la investigación documental, las cuales presento a continuación:

- La lectura y la escritura son procesos que tienen que partir del interés del niño por leer o escribir y lo demuestran empezando a producir en forma espontánea garabatos diferentes al dibujo o se interese por saber lo que dice un letrado.
- La educadora debe tener presente que en el nivel de preescolar su función no es enseñar a leer y a escribir a los niños, sino propiciar que los pequeños se acerquen a este objeto de conocimiento.
- El juego es una estrategia fundamental para la enseñanza de la lectoescritura, porque por medio de él, el niño se siente en confianza y aprende de manera natural, como algo que no es impuesto por la educadora.
- La relación maestro-alumno es de vital importancia para el aprendizaje de la lecto-escritura, porque cuando el niño se siente apoyado y protegido por su maestra, puede preguntar con frecuencia y no tiene temor a equivocarse.
- Considero que todas las educadoras tenemos el compromiso

de acercar al niño al objeto de conocimiento con fundamentos básicos teóricos y prácticos y no basados en la simulación.

- La planeación del trabajo diario es fundamental para desarrollar el trabajo docente, porque no debemos llegar al aula, con las manos vacías, a improvisar lo que tengo que hacer, porque entonces ¿Cuál es mi misión como educadora?
- No debemos decir que nuestros alumnos son un problema, porque si existen problemas en los niños es porque educadores no hemos podido resolverlos.
- Tenemos que apoyarnos en los padres de familia, convencerlos de que la tarea educativa, no solamente es de los educadores, sino también de ellos.
- Hay que tomar la responsabilidad que nos corresponde y asumir las obligaciones que tenemos con los niños y con la escuela, para no culparnos unos a otros diciendo que los maestros anteriores no cumplieron, todos tenemos que cumplir.

BIBLIOGRAFIA

AHUMADA, Rosario. Juguemos a leer. Ed. Kapelusz. Argentina, 1966. 256 pp.

BOSH, Lid. El jardín de infantes hoy. Ed. Noguer. Barcelona, 1990. 184. pp.

CASTILLO Cebrion, Cristina. El lenguaje del niño en preescolar. Ed. CEAC. España, 1999. 254 pp.

DELVAL, Juan. El desarrollo humano. Ed. Siglo XXI. México, 1997. 176 pp.

DOMAN, Gleen. Cómo enseñar a leer a su bebé. Ed. Troquel. Buenos Aires, 1990. 179 pp.

EDIVA. Revista: maestra educadora. No. 122. Ed. Guadalupe. Argentina, 1994. 191 pp.

SARMIENTO, Carolina. Leer y comprender. Ed. Colihe. México, 2004. 269 pp.

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Programa de educación preescolar 2004. Ed. SEP. México, 2004. 185 pp

----- . Guía didáctica para orientar a los padres de familia en la educación de los hijos. Ed. SEP. México, 2000. 158 pp.

----- . Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. Ed. SEP. México, 1990. 168 pp.

----- . Programa de educación preescolar. Ed. SEP. México, 1993. 90 pp.

SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN BÁSICA Y NORMAL. Aproximación de los niños al lenguaje escrito. Ed. SEP. México, 2000. 198 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Desarrollo lingüístico y currículum escolar. Antología. Ed. UPN. México, 1994. 264 pp.

----- . El desarrollo de la psicomotricidad en la educación preescolar. Antología básica. México, 1985. Ed. UPN. 215 pp.

----- . Antología. Corrientes
pedagógicas contemporáneas. Ed. UPN. México, 1994. 167
pp.

----- . Antología. En el
aprendizaje por el juego en la escuela primaria. Ed.
UPN. México, 1994. 312 pp.